

TRAS PERMANECER DOCE DIAS EN LA PARED OESTE

LOS MONTAÑEROS DEL NARANJO DE BULNES FUERON RESCATADOS

* *Arrabal fue conducido a Oviedo en helicóptero desde la cumbre del monte*

* *Lastra no volverá a repetir la escalada*

ARENAS DE CABRALES (Asturias), 21. (Alfil). — Los montañeros madrileños José Luis Arrabal y Gervasio Lastra han sido rescatados. Con las primeras horas de la mañana fueron izados a la cumbre por los quince montañeros que han pasado allí la noche y por medio de un torno.

A las diez y veinte de esta mañana han salido ya de la cumbre, Arrabal, soltero, de 21 años de edad, ha sido subido a una de los helicópteros de res-

cate. Su traslado es más urgente, porque presenta síntomas de congelación en pies y manos.

Gervasio Lastra, casado y de 27 años —tiene una hija de corta edad—, está en estos momentos descendiendo por sus medios por la cara sur del Naranjo de Bulnes, juntamente con los demás montañeros que les han rescatado hoy, tras pernoctar en la cima.

ocasión terrible por estar helada, comenzaron a trabajar instalando el torno para, con él, izar a Lastra y Arrabal los ochenta metros que los separaban de la cumbre.

La operación tuvo feliz resultado y a los pocos momentos de bajar el cable eran izados Gervasio y José Luis, que mostraban el lógico cansancio, rayando en el agotamiento físico, unas muy pobladas barbas de doce días y las caras grías, para preservarse de los rigores del viento a esas alturas. Su estado físico era muy bueno, si se tiene en cuenta las trágicas horas vividas.

Una vez en la cima, Lastra y Arrabal fueron atendidos por el médico que figura en una de las primeras cordadas de socorro llegadas en la tarde de ayer a la cumbre.

Inmediatamente, los equipos de socorro, por medio de los radiotelefonos, se comunicaron con el helicóptero que sobrevolaba el lugar para pedir tabaco y café caliente, así como para



Gervasio Lastra manifiesta a su llegada al hospital general de Asturias, en Oviedo: «No volveré a intentar escalar el Naranjo». (CIFRA.)

hacer constar que deseaban poder trasladar a Arrabal por medio del torno que lleva el helicóptero y subirlos

a bordo, ya que ello evitaba perder unas horas más, que siempre llevaría el descender por la cara sur.

EL RESCATE

Una vez los dos montañeros fueron izados a la cumbre del Naranjo, el pequeño helicóptero de la Jefatura Central de Tráfico, pilotado por el comandante Pasqui, se aproximó al máximo de la cumbre del Naranjo, soportando turbulencias, para que Arrabal fuera izado a bordo. Una vez conseguido, el helicóptero despegó y bajó hasta la vega de Urriello al pie del Naranjo, donde Arrabal fue transportado a otro helicóptero, el «Bell-205», del Ejército del Aire, pilotado por los capitanes Saavedra y Aizpurúa, que le han traído a Oviedo, empleando 40

minutos desde la vega de Urriello hasta el Hospital General de Asturias.

El helicóptero conduciendo a Arrabal y al doctor don Luis Estrada, que le ha acompañado desde el Naranjo de Bulnes, aterrizó en un lugar muy próximo a la entrada de los servicios de urgencia del Hospital General. Allí esperaban ya los doctores de este centro, avisados desde Arenas de Cabrales del traslado del montañero lesionado. La llegada fue espectacular, porque toda la ciudad estaba en la calle, comentando las últimas noticias sobre el rescate de Lastra y Arrabal.

Cuando el aparato se posó, Arrabal fue depositado en una camilla e introducido en el hospital rápidamente, procediendo a su reconocimiento, que ha finalizado a primeras horas de la tarde, procediéndose a facilitar el parte médico.

NO VOLVERA

A las dos menos diez de la tarde llegó a Oviedo Gervasio Lastra. Bajó del helicóptero por su propio pie, acompañado de su hermano, y fue trasladado al Hospital General de Asturias en una ambulancia. Nos dio tiempo de hacerle dos preguntas.

—¿Por qué no pudieron consumar la escalada?

—Por el intensísimo frío reinante y por la gran ca-

pa de hielo que cubre ahora las paredes del Naranjo; éstos fueron los dos grandes impedimentos.

—¿Volvería usted a intentar la subida al Naranjo?

—No —respondió rotundamente.

DÍA INOLVIDABLE

El día 21 de febrero de 1970 será una fecha que, sin duda, recordarán estos dos audaces montañeros, Gervasio Lastra y José Luis Arrabal, que intentaron escalar la pared oeste del Naranjo de Bulnes y que, cuando sólo faltaban ochenta metros para la cumbre, han estado a punto de perder la vida.

Doce días han permanecido aislados del mundo, refugiados en esa cornisa denominada «Roca Solano», a casi cien metros de la cumbre y a cuatrocientos cincuenta de la base de partida, en la vega de Urriello, en medio de vientos huracanados, fuertes temporales de nieve y temperaturas bajísimas.

El día de hoy ha sido el de la culminación de la gran operación de rescate de Lastra y Arrabal. Con los primeros albos de la mañana, los quince montañeros que habían subido a la cumbre formando grupos de socorro, que ascendieron después de más de treinta horas por la cara sur del Naranjo de Bulnes, en esta



Localización a dos escalas del Naranjo de Bulnes.

Posible: Amputación de los dedos de los pies a Arrabal

★ **Presenta congelación de dichas extremidades y ligero estado de desnutrición**

OVIEDO, 21. A las dos de esta tarde, los servicios del Hospital General de Asturias, en Oviedo, han facilitado a «Alfil» el parte médico sobre el estado, diagnóstico y tratamiento del montañero José Luis Arrabal.

El parte médico es el siguiente:

«A las once y media del día de hoy ha ingresado en el servicio de urgencia del Hospital General de Asturias, el montañero José Luis Arrabal Miguel, que presenta lesiones isquémicas por congelación en ambos pies, grave tercer cuarteo, y ligero estado de desnutrición. Después de las medidas diagnosticadas, se ha establecido la terapéutica, de cuyos resultados iniciales se podrá sentar un pronóstico. Firmado, doctores Capdevila, Calenti, Ocón, López-Porrúa, Navarro y Muiñana».

El doctor Estrada manifestó poco después al corresponsal de «Alfil»:

—José Luis Arrabal se encuentra ya sometido a tratamiento médico y presenta evidentes síntomas de recuperación.

El doctor Estrada, médico y montañero, acompañó a Arrabal en el helicóptero «Bell-205», que ha trasladado a él y al herido desde la vega de Urriello hasta el hospital ovetense.

—Confiamos —dijo el doctor— en que Arrabal se recupere.

Esta mañana, cuando Lastra y Arrabal eran rescatados, el primero comentó a sus rescatadores:

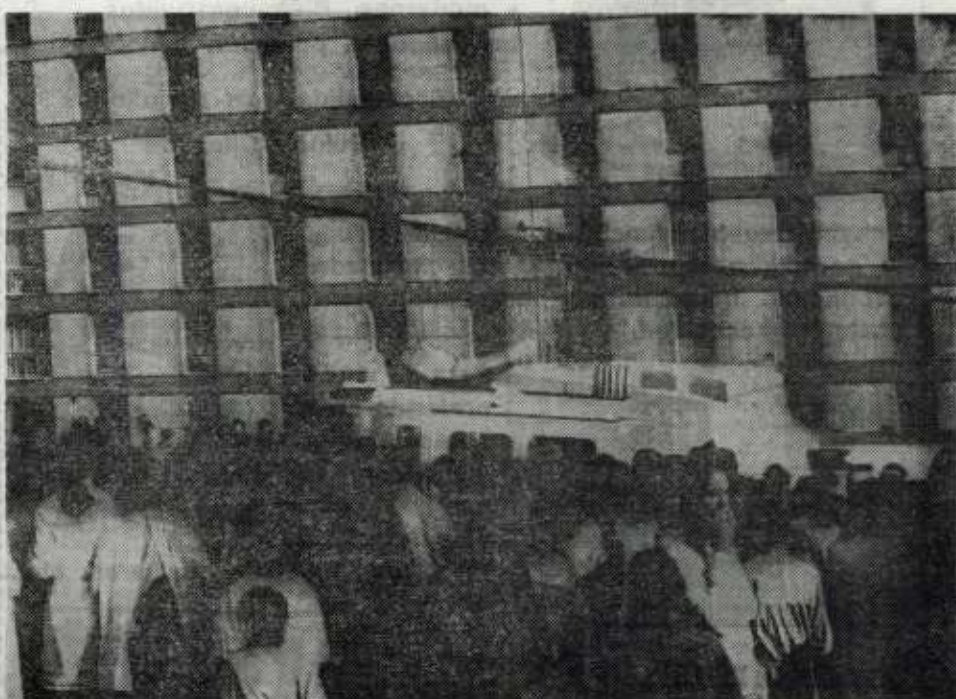
—José Luis necesita recuperarse, largo descanso y buena alimentación.

MADRID, 21. — Puestos al habla con el doctor Augusto Castelló, vocal médico de la Federación Española de Montaña

y profesor de la Escuela de Medicina del Deporte, con residencia en Barcelona, para que diera su impresión sobre el estado de Arrabal, una vez conocido el parte médico facilitado por el Hospital General de Asturias, el doctor Castelló Roca ha manifestado a un redactor de «Alfil»: «Las lesiones de Arrabal son graves; graves para el organismo, que no quiere decir que sean graves para su vida. La congelación de cuarto grado indica que le ha afectado el hueso y, seguramente, esto tendrá que resolverse, finalmente, por operación, amputando los dedos».

—Doctor, ¿cuál es el mejor método para tratar la congelación?

—Sin duda alguna el de los baños calientes, con agua a temperatura de 38 o 40 grados. Primero se empieza con agua a temperatura ambiente y luego se aumenta, poco a poco, hasta los 38 o 40 grados. Una vez en esta temperatura, se mantiene la parte afectada veinte o treinta minutos. Seguidamente se les toma la temperatura rectal y, cuando ésta sube, y se mantiene (en caso contrario hay que repetir el baño), se ha salvado la situación. Con Arrabal, que el caso concreto al que ahora se refieren ustedes, el tratamiento sería el que he explicado: baños calientes, aparte, por supuesto, tratamiento médico; pero, insistiendo: el mejor tratamiento que existe es el de los baños. En caso de que sea necesaria la amputación, cosa muy probable, no hay que precipitarse y saber esperar; el organismo indicará, por sí mismo, cuál es la parte afectada y qué es lo que hay que intervenir.



La gente se arremolina ante el helicóptero que trasladó hasta el hospital general de Asturias, de Oviedo, al montañero José Luis Arrabal. (Foto CIFRA.)